

Cifuentes y el basurero académico de la burguesía

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Cristina Cifuentes, obtuvo en 2012 su título de máster en Derecho Autonómico en la Universidad Rey Juan Carlos (URJC). Dicho grado académico no estuvo organizado directamente por la universidad, sino por una empresa satélite y opaca, que opera con dinero público, y dirigida por el propio tutor del Trabajo de Fin de Máster de la ex delegada del Gobierno.

Las recientes revelaciones de la intranet de la URJC y fuentes de la Comunidad de Madrid han mostrado que Cifuentes suspendió dos asignaturas. La misma red de gestión de alumnos desvela también que la presidenta pasó de tener en sus asignaturas un «no presentado» a un «notable», lo que se traduce numéricamente de un 0 a un 7,5. Asimismo, en 2014, la funcionaria Amalia Calonge entró en el sistema informático de la universidad y cambió las notas de la dirigente del Partido Popular, quien recogería después su título pagado con dinero público. Tras esta operación, Cifuentes y Calonge se fotografiaron juntas para exhibir la graduación en las redes sociales, en un acto de cinismo infame.

Cristina Cifuentes ha defendido que todo se hizo «conforme a la legalidad» y que se presentó a los exámenes de sus asignaturas suspensas en 2014. Sin embargo, la funcionaria que falsificó sus notas ha confesado que «se lo ordenó su profesor». Por si fuera poco, en 2016, la misma Universidad Rey Juan Carlos contrató de manera ilegal a la hermana de la presidenta, Margarita Cifuentes, para ejercer de docente sin poseer la cualificación y experiencia requerida. De este hecho conviene subrayar el nombre del rector de la URJC, Fernando Suárez, puesto que fue él mismo quien aprobó las tesis de Cifuentes, supuestamente, de manera legal.

Una vez se hizo el mundo eco de la noticia, se pidió al rector de la Universidad Rey Juan Carlos, Fernando Suárez, que declarase en rueda de prensa. Ante las preguntas de varios periodistas, el rector aseguró que “ocurrió en 2012” y que Cifuentes “aprobó sin ningún problema”. Tras la insistencia de la prensa, manifestó que no tenía “nada más que añadir”. En cuanto a la hermana de la presidenta y su puesto en la docencia, Suárez no hizo más que evadir las preguntas.

El comportamiento de Cifuentes en las redes sociales añade aún más desfachatez al asunto. Entre todo el estercolero de publicaciones en sus cuentas de Twitter y Facebook, destaca el siguiente tuit:



La gota que colma el vaso ha sido la reacción de los partidos políticos de “oposición”, que se desenmascaran por sí solos como camarillas al servicio de los intereses del capital y de la burguesía. Su comportamiento no ha sido ni más ni menos que de colaboración mutua, planteando como respuesta una comparecencia de Cifuentes en la Asamblea de Madrid. Una vez más, desvían la atención de la clase obrera y presentan el parlamentarismo como única solución a sus problemas. Los dos partidos que destacan por su reacción son Podemos, que encarna la miserable socialdemocracia, y el partido fascista Ciudadanos.

De nuevo, se ve el reflejo del elitismo burgués que existe en la enseñanza pública y cómo no es más que un parásito chupasangre bien aferrado. Queda en evidencia cómo, por un lado, se le restringen los estudios superiores a la clase trabajadora, ya que los estudiantes de extracción obrera

reciben una educación pésima y de mala calidad. Consecuencia de esto, emerge y se extiende el fracaso escolar. Por otro lado, este parasitismo burgués en la educación pública, instaurado de manera férrea, impone una diferenciación clasista a todos los alumnos, que permite que la burguesía y sus hijos tengan fácil acceso a los estudios superiores en detrimento de la clase trabajadora. Asimismo, se obstaculiza a la clase obrera con trabas de todo tipo, de manera que resulte tarea ardua que un trabajador acceda a la universidad. No es de extrañar el altísimo número de estudiantes que abandonan la carrera; consecuencia de un empeoramiento de la calidad de la educación y de un incremento de los costes de matrícula.

Este tipo de situaciones aberrantes son solo la punta de un gran iceberg. La hipocresía de Cifuentes es el fiel reflejo de un sistema educativo corrupto: una universidad pública le regala un máster a la presidenta de la Comunidad de Madrid al mismo tiempo que los estudiantes de extracción obrera se ganan a pulso su currículum. Mientras que la burguesía dispone de todas las facilidades para acceder a un título universitario, los hijos de obreros se ven obligados a trabajar fuera de los estudios para llevar dinero a casa. Cifuentes se desenmascara por sí sola como lo que es: un lacayo más al servicio de los intereses del capital y de la burguesía.

Se está comprobando que la burguesía y sus lacayos no tienen ningún problema en destruir la educación pública ante la propia cara de los trabajadores y sin necesidad de preocuparse por ningún miramiento. Sale a flote, con este hecho, algo que es palpable para toda la clase obrera sin excepción, y es lo putrefacto y descompuesto que está el Estado Español en su totalidad. Sin ninguna vergüenza, Cristina Cifuentes ha mandado a dar explicaciones al rector y al vicerrector de la Universidad Rey Juan Carlos –con ridículo resultado–, haciéndose ella la víctima y sin mostrar su máster en ningún momento. La actuación de la presidenta es una prueba fehaciente de la sensación de inmunidad dentro del sistema de

corrupción absoluta que se vive en Madrid y en el resto del Estado desde que gobierna el Partido Popular, ahora sostenido por Ciudadanos.

Ante esta penosa situación, el Partido Comunista Obrero Español denuncia cómo la hipócrita parásita desvergonzada de Cifuentes consigue un máster sin hacer nada mientras se ha dedicado a agravar aún más la educación pública madrileña, que se ha visto en los últimos años sometida a fuertes recortes de profesorado y recursos. Los estudiantes madrileños, en una situación cada vez más precaria, tenemos que soportar cómo Cristina Cifuentes destruye la educación pública –regalando los recursos de todos los madrileños a la privada y negando el único medio que tiene la clase obrera para instruirse– y consigue de forma vergonzosa y corrupta un título de máster universitario que es negado a los hijos del proletariado con sus políticas antiobreras.

Desde el Partido Comunista Obrero Español, llamamos a la clase trabajadora a organizarse por la defensa de la educación pública y a fortalecer la democracia del pueblo trabajador para que sea este quien, a través del Frente Único del Pueblo, tome las riendas políticas de su destino y logre expulsar a toda esta escoria como Cristina Cifuentes de dónde se decide la política que determina nuestras vidas. La única solución a los acuciantes problemas de la clase obrera vendrá únicamente de la mano del Socialismo.

¡MUERTE AL ELITISMO BURGUÉS EN LA EDUCACIÓN PÚBLICA!

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

Comisión de Juventud del Comité Regional del PCOE en Madrid